

La consulta plantea, varias cuestiones relacionadas con el fichero creado por la consultante para actuar de conformidad con la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre de Protección de Datos de Carácter Personal.

Del tenor de la consulta se desprende la intención de crear una base de datos clínicos, patológicos, radiológicos de seguimiento sin que en ella aparezca ninguna identificación personal del paciente.

Por tanto, la primera cuestión a resolver es si la base de datos creada está correctamente disociada y si lo está quedará excluida de su aplicación la Ley Orgánica 15/1999.

Para entender que se efectúa una correcta disociación o anonimización es necesario que se efectúe el correspondiente procedimiento de disociación definido por el artículo 3 f) de la Ley Orgánica como “Todo tratamiento de datos personales de modo que la información que se obtenga no pueda asociarse a persona identificada o identificable”

Esta definición se vuelve a reiterar en el artículo 5 del Real Decreto 1720/2007, de 21 de diciembre, por el que se desarrolla la Ley Orgánica, donde en su apartado p) define el Procedimiento de disociación: “Todo tratamiento de datos personales que permita la obtención de datos disociados” Y en el apartado e) concreta que es un Dato disociado: “aquel que no permite la identificación de un afectado o interesado.”

En consecuencia, para entender que se ha efectuado correctamente la disociación, es necesario que no se permita por ningún medio identificar al paciente. Del tenor de la consulta se desprende que cada médico introduce previa disociación los datos de sus pacientes, estos datos podrán ser consultados por los demás médicos sin poder identificar al sujeto afectado.

La única duda que se nos plantea en el supuesto de hecho planteado en la consulta, es si el nombre del médico que ha introducido los datos de sus pacientes, aparece en dicha base de datos.

Para el supuesto de no incluirse el nombre del médico, la base de datos estaría totalmente anonimizada y por tanto quedaría excluida de ámbito de aplicación de la Ley Orgánica 15/1999 y su Reglamento que lo desarrolla. En consecuencia, no debería de notificarse el fichero al Registro General de Protección de Datos, ni obtenerse el consentimiento informado ni adoptar las medidas de seguridad previstas en el Real Decreto 1720/2007, de 21 de diciembre.

Si por el contrario, el nombre del médico aparece en la base de datos, está queda sometida en su integridad a la Ley Orgánica 15/1999. Debiendo notificar el fichero a través del sistema Nota que es gratuito y se puede obtener de la página web de la Agencia www.agpd.es. Asimismo debe informar a los médicos de que sus datos se van a incorporar a dicho fichero, y que éstos dan su consentimiento al tratamiento de sus datos, consentimiento que se entenderá otorgado por la voluntad de participar en la base de datos, y por último se exige implantar las medidas de seguridad previstas en el Reglamento de desarrollo de la Ley Orgánica 15/1999.